

Presidente Bernardo Arévalo. Mensaje en foro denominado “Guatemala: hacia un crecimiento con desarrollo social inclusivo”, de la Fundación para el Desarrollo de Guatemala (Fundesa). Conferencias y foros empresariales en Latinoamérica de Americas Society y Council of the Americas AS/COA

Guatemala, jueves, 14 de marzo de 2024.

Muy buenos días.

Es un gusto estar con ustedes, saludos a mis connacionales y a los amigos que nos están visitando.

Hago míos los vocativos. Susan (AS/COA), muchas gracias por estar liderando esta visita.

Muchas gracias al Consejo de las Américas, muchas gracias a Fundesa, a Juan Carlos Paiz, por facilitar esta visita.

Y muchas gracias a los compañeros de Gabinete y a todos los líderes del sector empresarial, nacional e internacional, que nos están acompañando esta mañana.

Es un verdadero gusto encontrarnos hoy en esta reunión para dialogar sobre el prometedor futuro que estamos forjando para nuestro país.

Quisiera expresar mi más sincero agradecimiento por la destacada presencia del liderazgo del Consejo de las Américas (COA) en nuestro país.

Valoramos profundamente su genuino interés en comprender los desafíos que enfrenta nuestra región, fundamentado en valores compartidos y en una historia de amistad común.

Apreciamos el compromiso de los miembros del Consejo de las Américas con el desarrollo económico y social de Guatemala.

Mi gobierno comparte plenamente su convicción de que la prosperidad y el crecimiento sostenible solo pueden alcanzarse en entornos donde prevalezcan el Estado de derecho, la democracia, la libertad y la igualdad de oportunidades para todos los ciudadanos.

Y en este sentido agradezco sinceramente a Fundesa por brindarnos la invaluable oportunidad para llevar a cabo este diálogo, para llevar a cabo este encuentro.

Desde el período de transición hemos mantenido un diálogo continuo con Fundesa, reconociendo el importante liderazgo que ejerce en el sector privado guatemalteco.

Y estamos convencidos de que la colaboración entre el gobierno y el sector privado (como lo dice Susan), es fundamental para alcanzar las metas que nos hemos propuesto para el futuro de Guatemala.

Entendemos plenamente el papel crucial que desempeña en la promoción de un diálogo constructivo sobre la inversión y el comercio en Guatemala, así como su importancia como puerta de entrada para la inversión extranjera.

Y como he mencionado en ocasiones anteriores, la historia de Guatemala está intrínsecamente ligada a la de sus vecinos y especialmente a la de los Estados Unidos.

Nuestra vida política y la configuración de nuestra sociedad están íntimamente vinculadas con la historia de los lazos de comercio, de inversión, de cultura. Los lazos que ahora existen, con los migrantes entre nuestros países.

La presencia de inversiones extranjeras en nuestro territorio y el interés que nuestra ubicación geográfica despierta. Nuestra riqueza natural y nuestra posición como la economía más grande y el pueblo más numeroso y diverso de Centroamérica despiertan, es parte central de esa relación.

Y en este sentido he expresado anteriormente mi firme convicción de que estamos en el umbral de un momento histórico en las relaciones entre Guatemala y Estados Unidos. Este momento no solo abarca las relaciones políticas sino también nuestras interacciones comerciales.

Compartimos con el pueblo estadounidense, su gobierno y su sector empresarial, la convicción de que las oportunidades de crecimiento y prosperidad en Guatemala solo pueden realizarse plenamente si trabajamos en el fortalecimiento de nuestras instituciones políticas, en la erradicación enérgica de la corrupción, en la restauración de la ética en la administración pública y en la reforma del sistema judicial.

Permítanme elaborar, exponer más detalladamente sobre estas ideas compartidas.

Estamos claros en que la inversión y el comercio son fundamentales para brindar oportunidades de prosperidad y libertad para todos.

Para mi gobierno, en un Estado democrático, nuestra responsabilidad es crear las condiciones que animen a más personas a invertir su capital, su tiempo, su energía, su creatividad en la creación de oportunidades de comercio y de trabajo.

Sin embargo, para esto es crucial fortalecer el papel del Estado. Y cuando hablo de fortalecer no implica necesariamente aumentar el número de funcionarios, no estamos hablando de una intervención directa en la economía, estamos hablando

de un fortalecimiento del Estado que significa aumentar su legitimidad y su carácter democrático, así como su eficacia y su eficiencia y la capacidad de regular y orientar el desarrollo nacional.

Para estos propósitos, la corrupción es uno de los mayores obstáculos.

La corrupción socava la capacidad del gobierno para lograr los objetivos colectivos, objetivos de bien común y daña la confianza de la ciudadanía en sus instituciones.

En este proceso de crear condiciones para la inversión, para la innovación, para el crecimiento y para la prosperidad de todos, quienes cargamos con la responsabilidad de liderar esta comunidad política debemos ser estratégicos.

Hay que asegurar que los beneficios del intercambio de esfuerzos e ideas en la economía de mercado lleguen a todas las personas involucradas en la construcción del bienestar social, que todos los esfuerzos y sacrificios sean justamente compensados y que nadie quede excluido del desarrollo.

Guatemala está abierta a la inversión, está sumamente interesada en la prosperidad que puede generarse por medio de esta inversión.

Y nuestro gobierno está empeñado en construir las condiciones para crear estas oportunidades de inversión, para que podamos aprovechar los espacios que están siendo generados por una sociedad que ha manifestado su voluntad de construir un Estado democrático, un Estado de derecho libre de la corrupción.

Para eso estamos trabajando en tres estrategias clave.

Primero, junto con nuestros aliados políticos estamos construyendo un nuevo marco para la inversión con leyes como la ley de Competencia, como la ley de Inversiones dirigidas a un empresariado renovado e innovador para nuestro país.

Segundo, estamos llevando adelante inversiones en infraestructura, incluyendo carreteras, comunicaciones, sistemas de riego y medio ambiente, donde la participación activa del Estado es fundamental.

Y tercero, hemos iniciado un proceso de incremento en la cobertura de la salud, en la calidad educativa pública, en el acceso a la vivienda, en la electrificación, en el agua potable, en el saneamiento.

Estos tres ejes van a permitir que las inversiones que atraigamos no sólo mejoren la calidad de vida de nuestros ciudadanos, sino que también generen oportunidades para inversiones en sectores más productivos y que vaya ampliándose y desarrollándose este ciclo.

Acompañaremos estos esfuerzos con una profunda transformación institucional, buscando establecer una justicia verdaderamente independiente, un Congreso

genuinamente enfocado en el bien común y un Ejecutivo comprometido con el servicio público.

Concluyo destacando esta última tarea.

Estamos implementando medidas legales, jurídicas y administrativas que nos ayudarán a combatir la corrupción.

En lo que se refiere al Ejecutivo, una parte fundamental de este esfuerzo será llevada a cabo por la Comisión Nacional Contra la Corrupción, que está sentando las bases de la Agenda Nacional Anticorrupción, una agenda que no sólo va a involucrar al Ejecutivo, sino a toda la sociedad.

Esta comisión ha comenzado su trabajo de apoyo y asesoramiento en el diseño de políticas públicas cuyos efectos empezarán a notarse en los distintos sectores del Ejecutivo y en diferentes plazos.

Nuestro objetivo, el objetivo central de este esfuerzo, es redirigir el Poder Ejecutivo para hacer que pase, de ser una maquinaria utilizada para la extracción y el enriquecimiento de una minoría política a convertirse en el principal promotor del mandato constitucional de buscar el bien común.

Sin embargo, la verdadera esencia de este esfuerzo radica en el compromiso político con la transformación social de nuestro país, expresado por el pueblo de Guatemala, por la sociedad civil, por el empresariado y por su liderazgo.

La recuperación de nuestras instituciones, en particular la reconstrucción y el fortalecimiento del Estado de derecho, es una tarea monumental que sólo puede ser llevada a cabo por la sociedad en su conjunto, por todos los sectores trabajando coordinadamente.

El Gobierno de la República está dispuesto a actuar como facilitador y guía en este proceso.

La reforma del sistema de justicia será posible mediante un amplio consenso social y político que tenga como objetivo central la construcción del Estado de derecho, la construcción de Cortes independientes y el respeto de las garantías y derechos ciudadanos.

Recordemos que esta construcción es una condición indispensable para que nuestro pueblo pueda aprovechar las oportunidades derivadas del desarrollo económico y la mejora de la productividad.

Ese es nuestro compromiso. Y en este compromiso, su presencia en Guatemala hoy es muy importante.

Los diálogos que se van a lanzar en el marco de este evento son fundamentales y la posibilidad de que avancemos y encontremos rutas concretas de poder colaborar en la transformación del país, es el verdadero sentido de nuestro trabajo hoy y durante los próximos cuatro años.

Muchas gracias.